

La Opinión

Diario independiente de la mañana

Redacción y Administración: Marqués de Monasterio, 3—Tel. M-30-85.

Madrid, 26 de julio de 1923

Gerente: Julio Romeo

Fundador: Juan García Revenga

Director: Antonio López Baeza

10 céntimos

Año I—Núm. 18

ADMISIÓN, AMNISTÍA

Si el pueblo lo quiere, los carteros y los ferroviarios serán readmitidos y la amnistía será promulgada

Cerradas las Cortes, ¿se habrán perdido en el espacio, sin caer dentro de ninguna conciencia las palabras que allí se pronunciaron pidiendo la readmisión de los ferroviarios y de los carteros despedidos?

Si tal ocurriera, no denotaría ello otra cosa sino que la opinión era roca o arena, inapta para hacer germinar en sí ninguna semilla. Pero no sucede eso. No es solamente el Parlamento el órgano de expresión de la voluntad pública. Lo es asimismo todo aquello que pueda servir de tribuna para que los hombres de pasión digan su pensamiento.

Las Cortes están cerradas, pero las columnas de la Prensa están abiertas constantemente. Sirvan ellas de fusta y espolique para que las actividades somnolientas se despabilen y las determinaciones justas no se borren de los ánimos. Si para esto no sirven y esto no hacen, ¿qué son entonces?

Nos creemos, como órganos del pensamiento público, en el deber de mantener en actividad las buenas causas que van cayendo en el olvido. En el olvido, claro está, de quienes no están afectados directamente por ellas, pero no de los que están sufriendo las consecuencias de errores o de crueldades que no tienen ninguna justificación en este país, donde tan ilimitada benevolencia se guarda hacia los más desafortunados delincuentes cuando están protegidos por determinadas altas influencias o aureolados por prestigios políticos o financieros ganados ellos saben cómo.

Contra el empeño de mantener el castigo de la selección contra unos ferroviarios que realizaron actos en cuyo examen no queremos entrar ahora—si entráramos y estableciésemos comparaciones con actos de los eternos impunes, ¿a qué consecuencias no llegaríamos!—, con la amplitud ilimitada del régimen de protección y de favor que se dispensa a las Compañías ferroviarias. Los Gobiernos, que no tienen un movimiento de generosidad y de justicia para los infelices que perdieron el pan, no encuentran nunca dificultades de ningún orden, ni moral ni material, para restringir deberes, ampliar prerrogativas y abrir cauces de fáciles ganancias a las compañías y empresas. Y que este modo de obrar, despedido para los subalternos, entra en la textura moral de nuestros gobernantes, lo demuestra que contra funcionarios que dependen directamente de ellos, contra los carteros, se está observando la misma mezquina y pidosia inflexibilidad.

¿Inflexibilidad, decimos? Al menos, esto demostraría en los gobernantes una cualidad propia, mala, desde luego, pero propia, acusadora de una personalidad. Pero el hecho real es que, al obrar del modo que lo hacen, no obran en este orden. Lo mismo que en todos los órdenes, sino obedeciendo a una mediación, de la que no tienen energías, ni civismo, ni pudor para sustraerse dignamente. Los que mediatizan al Gobierno son los que impiden que se vuelva a admitir a los ferroviarios y a los carteros despedidos. Son los que impiden también que se promulgue una amnistía amplia, generosa, que comprenda a todos los que están encarcelados y perseguidos por el delito de pensar, que, a lo que parece, vuelve a ser considerado como nefando, igual que en los tiempos de Fernando VII.

Pero ¿es únicamente a los gobernantes a quienes hay que inculpar por consentir esta mediación? Hay también que inculpar, y con dureza, a la misma opinión, que ve indiferente cómo elementos que no son ella, que no son la colectividad ciudadana, el conjunto del organismo nacional, celoso de sus intereses y de sus destinos, son dueños y señores indiscutibles de los personajes de segundo término que ejercen el Poder público.

A esa opinión apelamos para que ocupe su puesto legítimo y exija las justicias que de la acción particular del Gobierno no pueden, a lo que se ve, esperarse. Para que sienta y practique la solidaridad a que está obligada y alce su voz, como expresión resuelta de su voluntad, a fin de que sean vultuos a admitir los ferroviarios y los carteros despedidos y amnistiados los que, por los llamados efectos políticos y sociales, sufren persecución de los tribunales. Y si la opinión lo quiere, esto es, si el pueblo lo quiere, esas reivindicaciones legítimas, que no son reivindicaciones parciales ya, sino que han pasado a ser verdaderas reivindicaciones nacionales, serán ampliamente conseguidas.



Inauguración oficial de la reconstruida Biblioteca de Lovaina.

ENTRE PARENTESIS

No hay un silencio de Lima

El silencio en Lima puede parecer una cosa extraordinaria si se consigna así, *ex repentis*; pero es lo mismo que el de todas partes.

Esto viene a cuento de haber aparecido en el "Entre parentesis" de ayer esa consignación tan curiosa.

Escribamos otra cosa, pero sólo pudiéramos hacer leer "en Lima", en vez de "entonces".

Hay que hacer leer bien. He ahí un arte que no es tan fácil como parece y del que depende toda la consideración que debemos merecer.

El sutil ingenio de Campoamor había observado ya el valor de una buena escritura en su famosa doloira: ¡Quién supiera escribir!

Haced la letra clara, señor cura, que lo entienda eso bien.

El silencio es igual en todas partes. No se perturbe el lector. Pero puede ser distinto por las circunstancias y los momentos.

El silencio de dos minutos que ha propuesto el profesor Penabaz para reconcentrar nuestro pensamiento en el recuerdo de una desgracia nacional, será un silencio elocuente y de fijo más útil que el del príncipe egipcio que culta por su amor no correspondió.

Pero el mejor silencio es, no el del orador que habla, sino el que se nota en una composición de música.

Los silencios de Wagner valen más que todas las voces de otros músicos.

En Marruecos se inicia otra campaña

El general subsecretario de Guerra se ha creído en el caso de explicar el patetismo dualismo entre el alto comisario y los comandantes generales de Melilla. La explicación no puede ser más espiciosa. He la continuación:

"Como aquí—dijo—hay gobernadores civiles y militares que tienen sus funciones determinadas e independientes, y el uno interviene en el gobierno de la provincia en épocas normales, y el otro sólo cuando esté declarado el estado de guerra, así allí son los comandantes generales y los funcionarios civiles."

¡Alto ahí, Sr. Bernúdez de Jastro! Sobre los gobernadores civiles y militares hay la superior autoridad del Gobierno, que asume la de sus subordinados.

En todo caso, del Gobierno emanan todas las disposiciones y en su nombre actúan militares y paisanos.

Precisamente, la representación total del Gobierno la tiene el alto comisario, y, por ello, toda su responsabilidad. Si, como ahora ocurre, los comandantes generales van por un lado y el alto comisario por otro, quedan demostradas dos cosas: Que falta una suprema autoridad en Marruecos y que el Gobierno carece de una orientación sobre el problema.

Lo que ocurre, por otra parte, no puede sorprendernos. Es que el ministro de Estado ha fracasado absolutamente en su política civil y pacifista. Esto ya lo sabíamos. Estábamos en el secreto de que el Sr. Alba pidió y obtuvo diversos plazos, dentro de los que él creía poder evitar con dadas cuantiosas la campaña guerrera que se avecina. Pero la fortuna en la gestión de los intereses nacionales ha abandonado una vez más al Sr. Alba, que, además, con sus torpezas, es para determinados elementos el principal responsable de que nuestras tropas tengan que luchar—porque la lucha es inminente—en condiciones de inferioridad en relación a hace unos meses.

No es envidiable, ciertamente, la posición del ministro de Estado.

Se advierte a los colaboradores espontáneos que no se devuelven los originales ni acerca de ellos se mantiene correspondencia.

Don Manuel Aznar, que fue encargado por la Empresa de LA OPINION de dirigir nuestro diario, haciendo así honor a sus méritos profesionales, desde el segundo número dejó de prestarnos su asistencia, tan necesaria en los albores de una publicación de la importancia de ésta.

No obstante, hemos procurado, y creemos haberlo conseguido, que LA OPINION respondiese por entero al programa que trazaron sus fundadores y a los anhelos del país.

La Empresa, habida cuenta de los motivos privados que ocasionaron la ausencia del Sr. Aznar, ha esperado su retorno, acaso con perjuicio de los intereses de LA OPINION.

Prolongada indefinidamente esta ausencia, el Consejo de Administración de nuestro diario se ha visto en la obligación de prescindir del nombre del Sr. Aznar, designando para el cargo que éste ocupaba a nuestro redactor jefe D. Antonio López Baeza, a quien felicitamos con todo cariño y al que no elogiamos por razones fáciles de comprender.

El cargo de redactor jefe ha pasado a desempeñarlo otro querido camarada, el conocido escritor y periodista D. Rodolfo Gil, al que hacemos la merced de no elogiarle porque tampoco lo necesita.

La Comisión de responsabilidades

Esta Comisión parlamentaria ha comenzado a recibir ya informe escritos que aportan datos interesantes para la labor de depuración que le ha sido confiada por el Congreso.

Es de esperar que tan luego se den por concluidas las informaciones oral y escrita, la Comisión de los 21, sobreponiéndose a los rigores caniculares y sacrificando sus ansias de descanso estival, consagre todo el mes de agosto a la escrupulosa y patriótica misión que le ha confiado el Parlamento, y en la cual, a la vista del país, que espera y requiere un claro y estricto dictamen de justicia, no deben habilitarse, subterfugios ni dilaciones que tiendan a preparar en la niebla otoñal de un sobreimiento la amañada impunidad de cuantos en el orden civil resultan culpables.

Por esto no creemos que tenga fundamento la suspicacia que ha asomado ya en algunos periódicos y que supone en la Comisión que el Sr. Sagasta preside el propósito de diluir y aplazar su cometido en la designación de unas cuantas ponencias que, habiendo de estudiar y actuar separadamente, permitan la tolerancia de turnos de verano a quienes, por deber inexcusable y por respeto a la opinión del país, no les puede ser permitido levantar mano de su labor conjunta hasta dejar cumplida por entero su misión extraordinaria.

Nuestro estimado colega "Informaciones" explica así los motivos que han determinado a los señores Vivero y Gómez Hidalgo a excusarse de comparecer ante la Comisión de responsabilidades, que para ayer hubo de citarlos:

"Consideran nuestros compañeros que el conducto natural para que el periodista diga lo que sepa es el periódico, y del periódico—y alguna vez del libro—se han servido siempre al tratar de Marruecos, contribuyendo con sus trabajos a formar el estado de opinión y de conciencia que actualmente existe en España.

Añade, además, Augusto Vivero que, respetando criterios contrarios, opina "que las responsabilidades que han podido contraer los gobernantes que se han sucedido desde 1919 a 1921 revisten carácter militar y deben ser pesquidadas y sancionadas por el Consejo Supremo de Guerra y Marina, con ajuste al artículo 86 del Código de Justicia militar".

Por su parte, Gómez Hidalgo dice a la Comisión "que no cree que ésta deba entretener el tiempo en escuchar nuevas audiciones de divulgados trabajos periodísticos, cuando la eficacia de su labor puede estar en aprovechar las horas investigando en los archivos oficiales, cerrados a los periodistas, y en oír a los subordinados militares y civiles, que para hablar ante los informadores públicos tropezaron con disciplinas y deberes de que se hallan despojados ante los diputados".

VIDA ANECDÓTICA

Tarjeta que frustra un duelo

Viajaba el gran poeta Carducci por Lombardia, y en el carruaje en que entró iban dos oficiales del Ejército italiano.

Charlando charlando los militares, vino a recaer su conversación sobre las últimas producciones literarias, y se habló del poema que el autor de las "Odi barbare" acababa de dar al público.

Uno de los oficiales prorrumpió, en un arranque de entusiasmo:

—Ese Carducci es un verdadero genio, el más grande después del Dante, si es que no le iguala.

—¡Hum!—replicó el otro—. No hay que exagerar; para mí, no pasa de ser una medianía.

—¿Cómo!—intervino Carducci—. ¿Ha dicho usted medianía? Usted no entiende una palabra de eso.

—Quien no entiende es usted—repuso el oficial aludido.— ¡Caballero!

—¡Caballero!

Herido en su amor propio, y reputando ofensa la intervención del desconocido, el oficial le retó, entregándole su tarjeta.

—¡Ahí va la mía!—exclamó el poeta alargando su cartulina. Y, entre asombrado y corrido, eyó el militar:

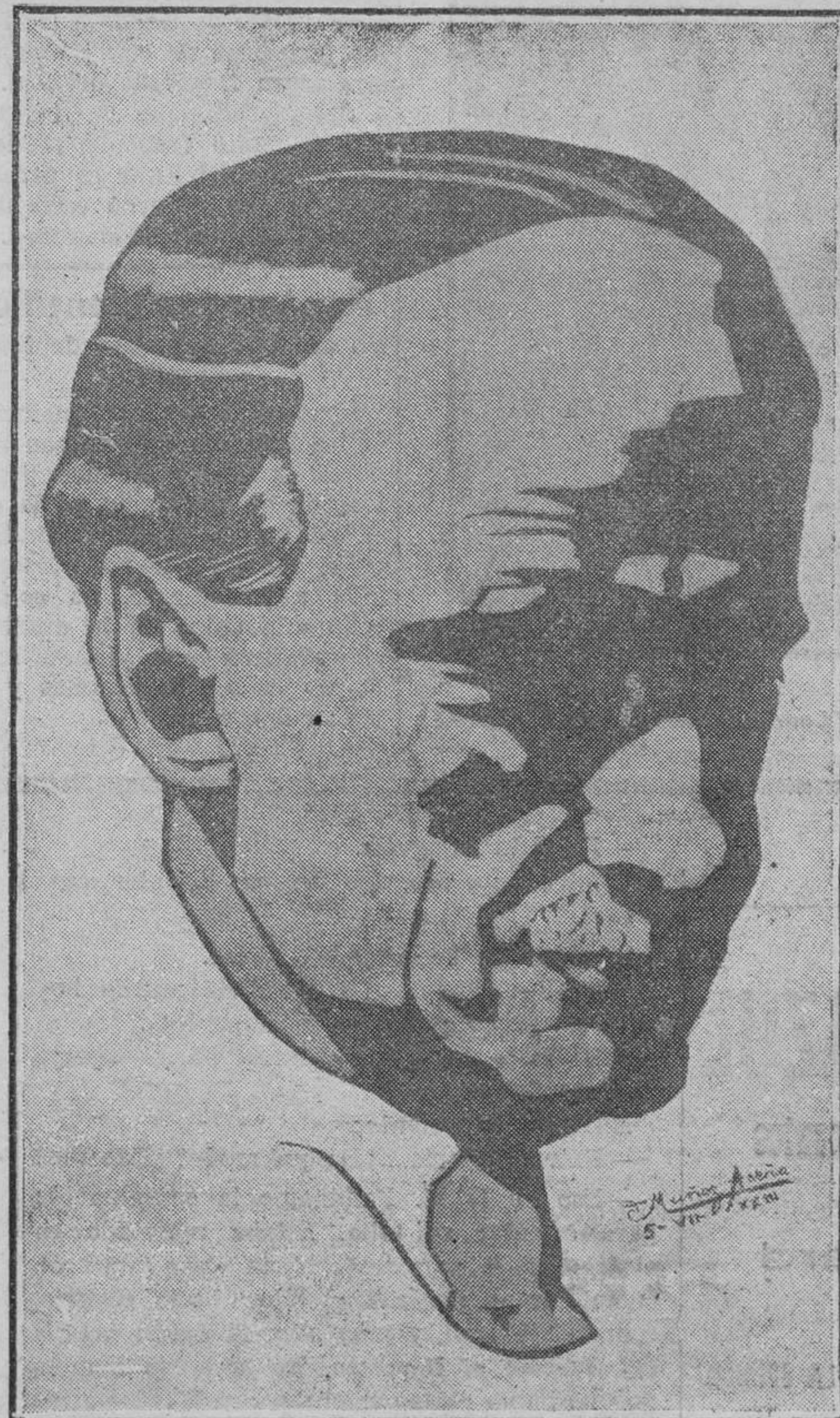
"Giosué Carducci, profesor en la Universidad de Bolonia".

Tan peregrina escena concluyó en excusas y en un efusivo y sincero apretón de manos.

R. G.

LA "REVISTA DE OCCIDENTE"

(Una publicación interesante)



D. José Ortega y Gasset. (Dibujo de Muñoz Aceda.)

El joven maestro D. José Ortega y Gasset acaba de lanzar a la publicidad una magnífica revista: la "Revista de Occidente", modelo de publicaciones en su género, admirablemente impresa, elegantemente presentada, y a la que prestan su colaboración las firmas más prestigiosas de la intelectualidad española.

Auguramos un éxito a esta obra, que significa un esfuerzo editorial digno de encomio, y, sobre todo, una obra de concordia poco frecuente en nuestras letras, donde cabe la mayor inculpación al desbarajuste mental existente por apasionamientos y partidismos que trascienden a la vida pública.

Esta revista será fuera de España un magnífico mensajero y embajador de la intelectualidad española, y basta esta

La dignidad nacional fué afrentada vilmente, por cobardías y traiciones inexplicables, en las inhospitables tierras del Rif.

Las víctimas piden justicia y venganza; el Gobierno que soportamos solicita paces del enemigo.

¿Es que todos los españoles descendemos de Job?

El pleito del Colegio de Abogados

La exaltación jurídica de Cierva

Cierto periódico inició una campaña contra La Cierva por motivo de su exaltación al decanato del Colegio de Abogados de Madrid. Tanto los profesionales como el público esperaban con vivo interés el desarrollo de esa campaña. Mas he aquí que el periódico aludido no ha vuelto a decir una palabra. ¿Qué ha pasado? Se habla de coacciones de diversos órdenes. Hemos requerido a nuestro amigo y colaborador D. Alvaro de Albornoz, que es uno de los firmantes de la protesta contra la validez de la elección de La Cierva, y nos ha manifestado que él, por su parte, mantiene su firma, y que no cree que se pueda hacer a ningún compañero el agravio de suponer que haya reterido la suya. Entretanto, los "santones" del Colegio callan, aunque, al parecer, alguien ha querido tirarles de la lengua. Por esta circunstancia, principalmente, reproducimos el siguiente artículo que nuestro citado amigo y colaborador publicó en "El Pueblo", de Valencia. Dice así:

"Tiene en España la Jurisprudencia una noble tradición. Entre los cultivadores españoles de la ciencia del Derecho se cuentan nombres tan eminentes como los del gran Vitoria, Covarrubias, Azpilcueta, Navarro, Vázquez y Menchaca. Nuestros grandes hombres de Estado fueron juristas insignes, de la altura de Jovellanos y Campomanes. El pensamiento español abrió nuevos horizontes al

Derecho internacional, precursor de nuestros ilustres maestros en Derecho de Alberico Gentili y de Virecio y, aunque con matiz distinto, de austera sobriedad castellana, se manifiestan en España las ideas renovadoras a que Becardía y Brissot de Warville dan un relieve europeo. Todavía en el siglo XIX, de tan profunda decadencia en casi todos los órdenes, enaltecen la cátedra y el foro españoles juriconsultos de positivo mérito.

Con Costa y Azeárate se extingue la alta y noble tradición jurídica española. La vulgaridad se apodera de la cátedra y en el foro imperan la plebeyez y la chabacanería. En el grial jurídico español no se destacan sino el rábula elocuente y el leguleyo habilitoso y audaz. No hay una sola institución en que el Derecho sea algo vivo y fecundo. El prestigio de la Jurisprudencia ha llegado a ser, entre nosotros, un prestigio funerario. Jurisprudencia en España no significa hoy sino de un lado ciencia rutinaria y estadiza, y de otro, ingenio y travesura de pícaro. En vez de la elegancia clásica de los antiguos juristas, la ramplonería sordida y soez de los expertos en sutilezas y triquiñuelas curialesas. Difícil sería señalar hoy, entre miles de letrados dignos de la sátira quevedesca, un solo juriconsulto merecedor de tal nombre. Las vetustas academias, que en otro tiempo vivificaron la discusión y la polémica ardorosas, son hoy sepulcros del pensamiento jurídico.

En sus cátedras se exhibe la ignorancia oficial o la audacia de intrépidos muchachuelos. Y los colegios de abogados no son sino centros de intriga, que explota un bajo profesionalismo.

Lo que acaba de ocurrir con la elección de decano del Colegio de Madrid es harto expresivo. Un noble prurito de saneamiento y renovación impulsó a un grupo de abogados, más o menos selecto, a dar la batalla a los elementos caquiques que venían imperando en el colegio madrileño. Se trataba de enaltecer el puesto que en otras épocas ocuparon los Pacheco, los Cortina, los Silveira, expulsando de él a los profesionales de la política. Se trataba de sustituir a los leguleyos y rábulas por hombres de pensamiento y de doctrina. Y he aquí que, frente al profesor Melquiades Álvarez, ha resultado elegido Cierva.

El hecho merece ser señalado a la consideración pública. Los hombres de ley eligen por su representante al hombre de la violencia. Los hombres de Derecho, en quienes la discusión serena y desapasionada es un deber, consagran al hombre de la jactancia y del desahogado. Los que tienen la misión augusta de luchar por que prevalezca la justicia, nombran su decano al político prototipo de la arbitrariedad. Los que deben hablar siempre en nombre de la razón exaltan a quien se entrega ciego al rencor y a la venganza. Los que tienen la obligación de velar en todo momento por el cumplimiento del derecho, otorgan sus votos a quien, ante el conflicto jurídico palpitante se ha la manteca a la cabeza. Los que sólo pueden esgrimir los Códigos ungen a quien sólo sabe esgrimir el garrote. ¡Es, ciertamente, un espectáculo el que acaban de dar los abogados de la capital de España!

Y se habla de responsabilidades civiles! En estos momentos en que todo sería poco para estimular la conciencia jurídica del país, los hombres de ley, los profesionales del Derecho, se apresuran a cubrir con el supremo prestigio de la obra a uno de los hombres más directos e insistentemente acusados por la opinión pública...

Tal es la sensibilidad jurídica de los que, al parecer, han sentido el Derecho como la gran vocación de su vida. ¿Cómo extrañarse de que la ciudadanía no sea un sentimiento todo vivo que quisiéramos en el alma del pueblo?

Alvaro de ALBORNOZ.

EL MOMENTO POLITICO INTERNACIONAL

La Entente Cordial

Aún no han podido llegar a un acuerdo franceses y belgas para contestar a los ingleses

París y Bruselas siguen buscando un punto de coincidencia que les permita contestar mancomunadamente a Londres. París 25.—Prosiguen activamente en las cancellierías las negociaciones entre los Gobiernos francés y belga referentes a la respuesta que haya de darse a la última comunicación británica.

Reserva de los gobernantes ingleses y curiosidad en los círculos políticos

Londres 25.—En los círculos oficiales ingleses se guarda todavía la más absoluta reserva acerca de las recientes comunicaciones de la Gran Bretaña a los aliados, y se rehusa en forma absoluta la discusión del asunto de las reparaciones bajo cualquier aspecto que sea. La recepción de informaciones de París, que anuncian que dos embajadores de Francia y Bélgica en Londres han recibido el encargo de discutir con lord Curzon un nuevo plan francés de reparaciones, ha suscitado aquí en todos los círculos vivo interés.

Lloyd George responde con violencia al discurso de Poincaré en Villers-Cotterets

Londres 25.—Lloyd George ha pronunciado en Bristol un discurso en el que ha contestado al de Poincaré en forma algo destemplada. "Quisiera—dijo—que M. Poincaré pronunciara discursos en domingo. El domingo es el día consagrado a la buena voluntad, y no es muy a propósito para abrir los cilindros de una máquina destinada a destilar mala fe, sospechas y enemistades entre las naciones. Si esto continúa, llegaría a tener graves consecuencias. Nunca he reñido con M. Poincaré, y ello me ha sido muy difícil. Bonar Law ha estimado que era absolutamente imposible trabajar con el presidente del Consejo de Francia. Lamentaría que se produjera en estos momentos una ruptura; pero es triste que se pronuncien discursos que tienen por efecto agrandar las brechas en lugar de limitarlas."

En el Ruhr ocupado

Imposición de la gran cruz de la Legión de Honor al general Degoutte

Dusseldorf 25.—Esta tarde, a las cinco y media, ha llegado el Sr. Maginot. El ministro francés se dirige en seguida en automóvil a la plaza de Hindenburg, donde hizo entrega al general Degoutte de las insignias de la gran cruz de la Legión de Honor. Con este motivo pronunció el Sr. Maginot un elocuente discurso elogiando la labor realizada por el general Degoutte en el Ruhr. "Usted ha sabido—dijo—mos-

trar al mundo entero que si Francia está resuelta a hacer respetar los compromisos que se han adquirido para con ella, no utiliza la fuerza si no es para ostentar su derecho. Ha sabido usted mostrar que Francia era absolutamente incapaz de violencias y de procedimientos brutales, como los que no hace mucho tiempo realizó Alemania, cuando no hacía falta realizarlos, con las poblaciones sin defensa de Francia y de Bélgica."

Las autoridades francesas, al incautarse de la sucursal en Maguncia del Banco de Alemania, encuentran 20.000 millones de marcos

París 25.—Telegrafían de Maguncia que las autoridades francesas de ocupación se han incautado de la sucursal del Reichsbank. En una habitación tapiada, donde se hallaba oculto, fué encontrado un gran cofre que contenía 20.000 millones de marcos en billetes.

Un fondista alemán que hace una buena acción y pide una recompensa honorable

Estrasburgo 25.—Un fondista de nacionalidad alemana, Max Flatt, salvado a dos soldados de Infantones franceses que estaban a punto de ahogarse en el Rin en un curso de unas maniobras de pontoneros. El acto heroico del alemán fué consignado en el parte del día a la tropa por orden del general Michel, quien felicitó al autor del salvamento, preguntándole qué quería como recompensa. El fondista contestó que podía el indulto de los alemanes condenados a muerte en el Ruhr. El general Michel le prometió transmitir su petición a la superioridad.

Otra detención

Essen 25.—El director de la Sociedad Boehmer Verein, señor Schreiber, ha sido arrestado por las tropas de ocupación. El Sr. Schreiber es de nacionalidad suiza y su hermano es el ministro de Suiza en Estocolmo.

Un acuerdo de transportes con los ferrocarriles holandeses

París 25.—Según "Le Matin", en el Consejo de ministros celebrado ayer el ministro de Obras públicas, M. Le Trequer, anunció que el Gobierno holandés ha manifestado hallarse dispuesto a ceder al monopolio francobelga de los ferrocarriles del Ruhr los ramales de ciertas líneas, especialmente en lo que concierne a su utilización para el transporte de combustible destinado a las fábricas francesas de cok situadas en la margen izquierda del Rin. Los ferrocarriles holandeses y el monopolio francobelga de ferrocarriles del Ruhr preparan las bases de un acuerdo encaminado a establecer tarifas comunes.

Fenómenos científicos

Un extraño aumento de temperatura

Londres 25.—A consecuencia de la información abierta con motivo de la muerte de una persona atacada de insolación en la calle, el médico del hospital londinense, donde la víctima fué transportada urgentemente, ha comprobado que antes de la muerte la temperatura de la víctima era de 43 grados y tres décimas y después subió a 47.

LA "GUARDIA EN EL RIN"



EL FRANCES.—¡En él estoy, en él me quedo!

(Viener Caricaturen, de Viena.)

Italia bajo el fascismo

Mussolini, aunque con limitaciones, desea el bien del proletariado

Roma 25.—Mussolini ha recibido hoy al Comité directivo de la Confederación General del Trabajo de Italia, con el cual ha conversado amplia y cordialmente acerca de la política sindical y de la legislación del trabajo.

El presidente del Consejo italiano ha manifestado un vivo interés por la clase trabajadora y expresó al Comité directivo de la Confederación su deseo de mejorar, en cuanto sea justo y posible, las condiciones del proletariado y de atender a sus reivindicaciones cuando no pasen del límite fijado por la ley.

Quien anuncie en lengua extranjera pagará un impuesto

Milán 25.—El régimen de tasa a todos los letrados en lengua extranjera, aplicable en todos los Ayuntamientos, acaba de entrar en su primera fase práctica. El Ayuntamiento milanés ha publicado un manifiesto invitando a los interesados a retirar antes del 5 de agosto próximo los letrados que caen dentro del reglamento. El impuesto grava a todas las formas de la publicidad: avisos, direcciones, ornamentos, armas, emblemas, etc., que contengan inscripciones extranjeras referentes al ejercicio de un comercio, de una industria, de un arte o de una profesión.

Diversas noticias

El primer aviador que se declara en huelga

Londres 25.—En el momento preciso de salir esta mañana de Croyton, cuando ya los pasajeros habían tomado asiento en el aparato, el piloto del avión informó a su jefe que se negaba categóricamente a emprender el viaje si no obtenía antes una promesa concreta y definitiva de aumento de salario. Este piloto pertenece a personal suplente que debe reemplazar, en caso de necesidad, a los pilotos de plantilla. La situación era bastante embarazosa y el jefe del servicio intentó consultar por teléfono con su director, que debía hallarse en Londres. Este último estaba au-

rente y, ante la impaciencia creciente de los pasajeros, sólo se ofrecía una solución: acceder a la petición del huelguista y concederle el aumento solicitado. El avión partió con tres horas de retraso.

También en el Canadá atracan

Al cobrador de un Banco le arrebatan ochenta y cinco mil dólares

Toronto (Canadá) 25.—Un grupo formado por seis individuos desconocidos acometió ayer en plena calle al cobrador de uno de los más importantes establecimientos bancarios de esta ciudad, despojándole, después de golpearle rudamente, de ochenta y cinco mil dólares que llevaba en un pequeño maletín.

Los atracadores emprendieron la huida en un automóvil preparado al efecto en lugar inmediato, desapareciendo con vertiginosa velocidad.

La política portuguesa

Sa Cardoso, candidato nacionalista a la presidencia

Lisboa 25.—Se ha reunido el partido nacionalista para elegir el candidato a la presidencia de la República, nombrándose al general Sa Cardoso.

El presidente del Consejo se encarga de la cartera de Guerra

Lisboa 25.—Ante la dimisión del titular general Fieria, se ha encargado de la cartera de Guerra, interinamente, el presidente del Consejo.

Lea usted LA OPINIÓN

EL GATO QUE NO PUEDE BAJAR



EL GATO.—¡Esta sí que es buena! Anora que iba a bajar, viene este otro.

La paz de Oriente

Los turcos parecen satisfechos por ahora, pero los griegos no pueden ocultar su despecho

Los ciudadanos de Constantinopla se regocijan, pero la Prensa turca guarda una prudente reserva

Constantinopla 25.—La ciudad de Constantinopla festejó anoche con gran entusiasmo la firma del Tratado de paz.

No se registró ningún incidente. La Prensa local expresa su satisfacción, si bien espera a que sean conocidas con exactitud todas las cláusulas del Tratado de paz para sacar las consecuencias del mismo y averiguar si el regocijo que se está experimentando desde ayer está o no justificado plenamente.

La mayoría de los periódicos opinan, en efecto, que, aun cuando los aliados hayan cedido en muchos puntos, Turquía no ha logrado todo lo que quería y necesitaba obtener para el pleno desenvolvimiento de su nacionalidad desde el punto de vista político y económico.

Inglaterra reanudará en seguida sus relaciones diplomáticas con Turquía

Londres 25.—En la Cámara de los Comunes, Ronald de Mac Neill, contestando a una pregunta de un diputado, ha declarado que las relaciones diplomáticas y consulares con Turquía se reanudarán en seguida que el Tratado firmado ayer en Lausana entrara en vigor.

El caudillo de Angora felicita a sus tropas por el triunfo de Lausana

Constantinopla 25.—Con motivo de la firma de la paz, Mustafa Kemal ha dirigido a sus tropas la siguiente orden del día: "Nuestro ejército histórico ha cumplido en forma digna de su pasado la tarea más ardua realizada por un ejército. Felicito a todos los compañeros que sienten de la misma manera que yo el mismo orgullo y la misma fe."

En Grecia no pueden ocultar su decepción

Atenas 25.—La firma de la paz ha sido acogida en Grecia con satisfacción, pero sin entusiasmos. Los periódicos de Atenas la comentan en términos de gran decepción. Declaran que los aliados no han hecho honor a sus compromisos y no han dado pruebas de su agradecimiento por la participación que tuvo en la gran guerra el ejército heleno al lado de los aliados. Recuerdan que al entrar Grecia en la guerra, las naciones aliadas le prometieron obtener la liberación de todos los países oprimidos.

Por su parte, Venizelos ha declarado en una entrevista que no podía ocultar su decepción al ver que el Tratado de Sevres ha sido totalmente anulado por el de Lausana. "Sin embargo—ha dicho el ex presidente del Consejo griego—he firmado este último pensando que, de no haberlo hecho así, Grecia hubiera quedado aislada diplomáticamente, y que si se hubieran reanudado las hostilidades, hubiera ido a su pérdida."

Horrible catástrofe ferroviaria

La primera noticia

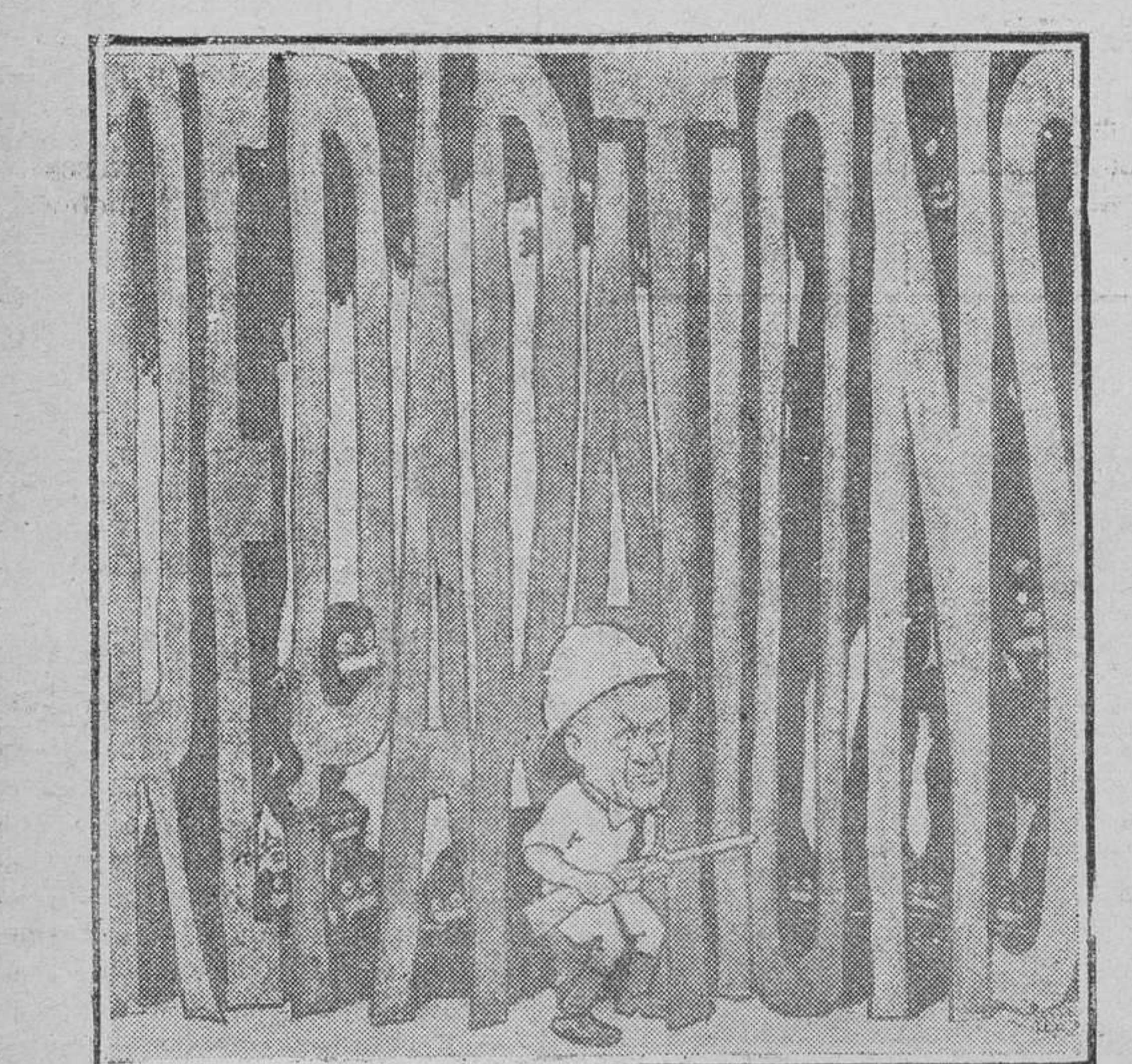
París 25.—Telegrafían de Berlín a los diarios que, según el responsable de la "Vossische Zeitung" en Sofía, se ha registrado un choque de trenes entre Sofía y Varna, a consecuencia del cual resultaron 103 muertos y más de doscientos heridos.

Doscientos muertos y trescientos heridos

Sofía 26.—Los últimos informes llegados acerca de la catástrofe ferroviaria ocurrida en Plevna dicen que han podido ser identificados 160 cuerpos. El número de muertos se eleva a doscientos, y el de heridos a trescientos. Al parecer, la catástrofe ha sido originada por un error de señales.

ACADEMIA DE MAZAS
Valverde, 22 (toda la casa)
MADRID
Internado de verano, 300 pesetas mensuales (pensión completa: lavandera, planchadora y vigilancia de estudios, cualquiera que sea la carrera)

EL CAZADOR HEROICO



Staley en el continente negro. (London Opinion, de Londres.)

Folletones de "La Opinión" (16)

EL PELIGRO AZUL

Novela de aventuras emocionantes por Mauricio Renard

(Traducido exclusivamente para LA OPINIÓN)

—Es una imprudencia temeraria—gruñó el señor Le Tellier—. ¡Bien sabéis cuán peligrosos es el lugar!

—No temo nada—replicó Roberto, limpiándose sus lentes de oro con gesto tranquilo—. Creo haber encontrado un preservativo contra... los "Sarvants"... No, no; no me pregunten nada. Confíenles mi procedimiento equivaldría a poner en camino de mis hipótesis... y les suplico que me concedan crédito. A más, tengo que hablarles de un hecho... del cual acabo de ser espectador... Deseo conocer su opinión a este respecto... No deberán molestarse si hoy me permito revelarles el hecho sin decir lo que yo pienso... Sin contar con que lo que yo pienso es tan vago, tan... No se me creería. Se me embrollaría objetándome... En fin, yo, esto es, tengo interés... de cierto modo, en hallar solo la solución, por la razón de... En una palabra: es una manera de prestar mi concurso... La señorita María Teresa, ¿no es así?...

—¡Vamos, vamos, pues! ¿Qué es lo que ha visto?—exclamó con impaciencia Máximo.

El hombrecillo aseguró sus lentes sobre su nariz, se alzó la pobre barbeja, y dijo:

—He visto un águila. Y miró a los dos, uno después del otro, cara a cara.

El señor Le Tellier sobresaltóse.

—¡Ah!—exclamó—. He pensado mucho hoy en eso... ¡Pero es tan extraordinario!...

—He visto un águila extraordinaria—agregó Roberto Collin.

Máximo, impaciente: —Extraordinaria... ¿De qué modo? ¿Enorme? —Eso no lo sé. Faltábame la comparación para calcular su talla. Estaba recostado en el árbol de la cruz desde hacía acaso una hora cuando la vi pasar muy lejos, hacia el Este, sobre el Ródano, y muy alta. El águila volaba del Sudeste al Noroeste. No la había notado, porque había otras por el espacio. Más las otras eran águilas normales, como ella lo había sido hasta el momento en que... En una palabra: lo que llamó mi atención fué su aletear desordenado y completamente extravagante... Tenía los gemelos y me los llevé rápidamente a los ojos, y comprobé que la rapaz se entregaba a una especie de loco encantamiento, lanzándose a la vez a gran velocidad.

Fácilmente seguía su vuelo.

Pero repentinamente desapareció de mi catalejo... Y entonces, a simple vista, la vi ascender al cielo oblicuamente, casi verticalmente y con prodigiosa rapidez... Unicamente que parecía achicada... encogida... Tuve la suerte de poder atraparla con mis anteojos y de reconocer antes de que se hundiese en las nubes la causa de su disminución: "es que el ave había plegado sus alas".

—¡Hum!—murmuró Máximo—. ¿Ascendía sin volar? ¿Sin que siquiera tuviese las alas extendidas?

—¡Qué extraño es eso!—añadió su padre.

Roberto asintió: —Sin volar, sin hacer movimiento alguno.

—¿Pero usted la ha visto remontarse?

—Sí, señor; la he visto. ¿Qué dice usted de esto?

—¡Qué sé yo! Veamos. ¿De qué género eran las contorsiones de esa águila fantástica?

—Aletazos en todas las direcciones, indudablemente vigorosos...

—¿Y que la sostenían en el espacio a la misma altura?

—Sí...

—Luego—añadió Máximo—esas contorsiones eran idénticas a las que hacen los discobolos antes de lanzar el disco, ¿no?

—¡Ah, sí!...

—Entonces—continuó el señor Le Tellier—es que vuestra águila tomaría impulso, velocidad, antes de lanzarse hacia el cenit... ¿Será esa una manera de almacenar energía?...

—Se lo pido, maestro... Lo cierto es que un ave carnívora, volando con esa celeridad, puede eclipsarse en un segundo, después de haber cometido su rapia...

—¿Y de qué color era el águila?

—Algo claro; su plumaje tenía algo del de las aves nocturnas.

—¡Ah! ¡Mira!—dijo Le Tellier sin darse cuenta de lo que decía—. Después de todo, es posible que el águila fuese gigantesca, puesto que usted no... "¡Escuchad!"... "¿Quién sube por la escalera?"...

Calláronse los tres. Los escalones de madera crujían sordamente. Alguien, subiendo con precipitación tropezaba con las gradas de la espiral...

El señor Le Tellier tomó la lámpara y se acercó a la puerta en el mismo momento en que madame Arqueadonne surgía de la sombra...

—¡Los "Sarvants"! ¡Vuelven los "Sarvants"! Fué aquél un clamor terrible e indescriptible; algo así como un aullido suscitado...

—¡Vuelven!—repitió Le Tellier.

—¡Trueno de Dios!—gritó Máximo—. ¡Y no tenemos el faro!...

Pero sin perder un instante, Roberto había

preparado la lámpara, y por los dos ventanillas lanzáronse dos chorros de luz. La noche era negra; pero a una centena de metros no se les escaparía un hombre o cosa alguna de igual volumen.

Entretanto, madame Arqueadonne temblaba en la oscuridad del granero; y sobre sus cabezas, en lo alto de la cúpula, chirriaba la veleta de hierro forjado.

El zumbido de mariposa nocturna acababa de surgir... ¿Dónde?... Por todas partes se oía; a derecha, a izquierda, en el aire, adentro del pecho.

Como la vispera, escrutaban la noche con las tenaces miradas de sus débiles ojos animales diurnos...

El establo, la cochera y el gallinero se despertaron; sollozó el aprisco...

El claroscuro les pareció primero deslumbrador, luego fúsculo, después opaco...

En la lejanía (¿?) zumbaba el "Sarvant". Sintió Roberto la caricia de cierta brisa en la frente, y redobló la vigilancia.

También Máximo sintió la brisa...

Y la veleta, en tanto, chirriaba... "Pero en vez de chirriar de una vez, como es lógico, sucedió el prodigio sorprendente de que además de no dejar de lanzar chirridos se puso a girar sin cesar, lo mismo que una carraa..."

La brisa, que seguía soplando, amainó. Maquinalmente volviéronse los dos celadores del lado de la veleta, viendo cómo iba deteniéndose a medida que el viento se apaciguaba.

Y tornaron a vigilar la planicie y la montaña.

Al pronto, detrás de ellos, entre ambos, en el pináculo de la cúpula, resonó el "clac" ensordecedor.

Instintivamente retrocedieron los dos vigilantes, poniendo sus cabezas al abrigo de la techumbre, y se vio derumbarse un objeto duro y pesado, que al caer rasó las pizarras lanzando un son metálico...

A seguida, nada... Luego, la caída del objeto sobre la arena de la terraza...

El zumbido se había desvanecido.

—¡Diablo!—exclamó el señor Le Tellier, arrojando las cejas.

—¡Han desaparecido! ¡Han volado!—dijo Roberto, vuelto ya a su tarea—. ¡Por vida de!... ¡Qué suerte!... La veleta no chirría ya... ¡Ah! ¡No está ahí! ¡Se ha caído!... ¡E eso que ha caído!

—¡La han derribado ellos—añadió Máximo—Pero esta vez no se han llevado nada; se han dejado escapar la presa, se les ha deslizado de las manos...

—¿Y el proyector?—agregó el astrónomo—. ¡Mira que es mala suerte!

—Nada he visto—gruñó Roberto—. ¡A nuestras espaldas! ¡Qué mala fortuna!... ¡Y no haber podido resistir el movimiento nervioso que nos ha obligado a retroceder, a esconder la cabeza cobardemente, estúpidamente...

—¡Oh!—exclamó en esto madame Arqueadonne.

—¿Qué pasa, abuela? ¿Es que vuelven a la carga?

—No... Se van; sólo que... ¡Bah! Se han ido.

—¿Sí?... En fin—sentenció Le Tellier—, ¿es que al presente se han ido de veras? ¿Se puede salir sin peligro? Conventaría ir a buscar la veleta. Su examen puede instruirnos... ¡Se ha conducido la tal veleta de tan extraña manera!

Y descendieron a la terraza pero no encontraron de la veleta-carraa, sino una hendidura traron de la veleta-carraa sino una hendidura de su forma y tamaño marcada en la arena, al pie de las ventanas del laboratorio.

—¡Es el colmo!—dijo con rabia Máximo—. ¡Han venido a recogerla! La abuela tenía razón: no se habían marchado... Esto demuestra que sólo se les oye cuando están muy cerca... ¡Y pensar que le hubiera visto desde mi laboratorio, que los hubiera visto recoger la veleta, que los habría visto las narices!

Filipinas, la eterna expoliada

Los Estados Unidos se disponen a sofocar duramente su independencia

Hace pocos días dimos cuenta a nuestros lectores de que las autoridades filipinas indígenas, en absoluta discrepancia con el gobernador norteamericano, se habían visto en el trance de dimitir. El gobernador Wood les aceptó la renuncia. El conflicto es tan grave que parece recogerse. Las relaciones que Filipinas sostiene con los Estados Unidos son de día en día más tirantes. Para ver si cesaba, el Gobierno de la Unión hizo que los Sres. Wood y Forbes, comisionados al efecto, estudiaran la situación. El informe que ambos comisionados presentaron exponía la necesidad de que el gobernador general estuviese investido de una autoridad correspondiente a la responsabilidad de su misión. El Sr. Wood-Forbes aseguraba que, ante una situación tan amenazadora, el representante de los Estados Unidos carecía de armas suficientes. El personaje verdaderamente inquietante es D. Manuel Quezon, jefe más calificado del partido de la independencia. Toda la actuación de Quezon tiende, por el pronto, a provocar las torpezas de Wood, forzándole al fracaso y haciéndole perder el prestigio que disfruta de excelente administrador. Manuel Quezon, que es presidente del Senado Filipino, telegrafió el día 17 a Harding acusando al general Wood de haber violado constantemente la ley orgánica Filipina. A su juicio, el general ha creado una situación embarazosa que hace imposible su permanencia al frente de los destinos filipinos. Y para dejar bien sentadas las cosas, dos delegados indígenas salieron inmediatamente para Washington con el propósito de exponer personalmente el memorial filipino de agravios. Pero Quezon, estratega prudente, mientras recomienda al pueblo una gran serenidad y rechaza toda manifestación pública, influye en la Cámara y consigue que adopte una resistencia pasiva a colaborar con el gobernador. La misma puerilidad del incidente que ha hecho desbordar el vaso de la oposición, demuestra el absoluto divorcio existente entre el país protector y el país protegido; el secretario del Interior y el alcalde de Manila constituyen a un agente de Policía secreta, acusado de corrupción; Wood cree que no existen pruebas suficientes y reintegra al agente. La oposición se apodera del asunto y consigue poner al gobernador en contradicción con el Parlamento. El Gobierno yanqui, menos hábil que los patriotas filipinos, parece dispuesto a mantener como sea su dominación y a imponer su criterio. En vista de que no ha encontrado un solo filipino dispuesto a sustituir a uno solo de los dimisionarios, ha nombrado un Gabinete militar capaz de meter en cintura a los compatriotas de Rizal. ¿Se aproxima otra lucha por la independencia, hecha precisamente contra los LIBERTADORES, más explotadores y arbitrarios que la antigua metrópoli? H. C.

EL MENTIR DE OTELO

GARFIOS

Se ha escrito, se ha vocado, hasta limar todas las aristas de la frase, que sin celos no existe amor. Detrás de tan enorme falsedad hubo siempre atrincheradas legiones de hombres y mujeres egoístas, propicios al crimen. Sería lenta y penosa tarea intentar que volviésemos al tráfago lleno de zarzas de la sinceridad; pero bien está hablar de ello. Llamen las gentes amor a tantas cosas, que el único sensor es deducir cómo la mayoría de los humanos llegan a la hora de morir sin sentirlo. Los celosos son en apariencia enamorados fríos; en realidad, egolátricos que buscan ansiosamente a veces la conciencia envanecida de un monopolio sexual; otras, verse libres de la preocupación del engaño. En ambos casos, el sentimiento es idéntico: orgullo. Afán de ocultar un temor de inferioridad. Quien en amor se muestra orgulloso podrá ser un apasionado de sí mismo, pero no de la persona a quien dice adorar. Amar no es sacrificarse al escogido o a la deseada, sino a sí mismo. Sólo tiene celos el que cree valer menos que su rival. Ha podido escribir Remy de Gourmont esta gran verdad: "No existen más seres monógamos que los condenados a realizar funciones de amor solamente una vez en la vida." El celoso aspira a reducir a tal condición a su pareja, y no contento con pretender, megalomaniaco, condenar leyes biológicas fundamentales, olvida la gran verdad psicológica dicha por Stendhal: "El amor de dos personas que se aman mutuamente casi nunca es idéntico, y como la pasión tiene sus fases, durante ellas unas veces quiere más uno y otras otro." El celoso sueña absurdamente que sea siempre el otro sin pensar que, como los celos de quien no es bien amado aburren, siembran el odio y enloquecen el deseo de infidelidad, teje su propia derrota. Cuando se ama de verdad no hay celos posibles, ni aun en el caso de convencerse de que ya no se es el preferido. Sólo queda luchar para el dolor. Véase el siguiente ejemplo de conducta, tomado del libro de Forel: La cuestión sexual, París, 1922. "Un hombre de alta posición social, instruido, padre de cinco niños, vivía un matrimonio tranquilo. Cierta día conoce a una amiga de su mujer, persona respetable, muy inteligente y de gran instrucción. Frecuentes visitas y largas conversaciones acarrearon una intimidad que se transformó en violento amor recíproco. Pero el marido y la amiga, leales, le confesaron todo a la mujer, la cual, en vez de dejarse llevar por los celos, tuvo el buen sentido y el valor moral de tratar a los dos enamorados, no sólo con indulgencia, sino con verdadero y profundo afecto. La lealtad de los tres interesados facilitó mucho un favorable desenlace gradual, sin poner en peligro la paz del hogar. Para el caso en que el fuego no hubiese podido ser dominado, la esposa había planteado ya seriamente la solución de que la amiga concediera a su marido relaciones sexuales." Y dice Forel: "Yo pregunto sinceramente si esta actitud dulce y humana, en que todos se esfuerzan en evitar el escándalo; si este proceder leal y bueno no es superior, desde todos los puntos de vista, a las escenas melodramáticas de celos, desafíos, asesinatos, divorcios y todas sus consecuencias, consagradas y aun santificadas por el uso." No hay otro modo de contestar que afirmativamente; pero para proceder así se precisa ser dueño de una noción clara del problema sexual, saber mostrarse humilde ante el fracaso, acertar a concebir cómo el amor resulta cosa ajena a la voluntad. Se tiene derecho a la lealtad del ser amado. Y al amor, pero no a un amor determinado. Y cuéntese que no hay modo de asomarse a estudiar este problema de los celos sin recordar la frase de Bourget: "No es nunca ni el honor ni el amor lo que hace que un hombre traicionado piense matar a una mujer. El asesinado viene de los sentidos. La voluptuosidad, que no es más que física, se halla siempre cerca de ser feroz." Grave error el de las generaciones despiritualizando la sexualidad! Pero los matadores de mujeres siguen parapatándose tras el lirismo de boro de los celos, y los literatos continúan tejiendo tapices de belleza con la cruel ficción. Sin embargo, el verdadero enamorado, al saberse no correspondido, sólo es capaz de dos cosas: o resignarse y elaborar con su amargura motivos de depuración interior, o morir si no puede soportar su padecer, como murió el Fíguro; pero matar, jamás. La ocurrencia es que se llame amor a tantas cosas que no lo son. Dr. César JUARROS

Las cosas que se pierden en la verbena

El señor verbenero que perdió una hija, un bastón, un brazo y otras fruslerías

—Créame ustedes—nos decía aquel señor, recostado en su sillón de mimbres, en la terraza de café, junto al velador abarrotado de refrescos y cañas de cerveza—, soy un terrible admirador de las verbenas. Encuentro en ellas una alegría compacta, un frenético afán de gozar de la vida, que me agrada mucho. Ya comprenderán ustedes que yo no escandalizo; soy un hombre formal. Alguna vez incurro en la veledad de comprarme un gorro de papel o un bigote postizo, pero les aseguro que los sé llevar dignamente, sin entregarme a desordenados entusiasmos. Yo gozo seriamente de la verbena, respiro a gusto su enraucido ambiente. Me deleito oyendo tirar anillas a los golletes de las botellas, porque me recuerdan a los excéntricos músicos al sonar contra la panza de las botellas, haciendo: "¡Tin! ¡Tan!" Monto a los caballitos, a las barcas, a la ola. Nada me trastorna; sé permanecer entero, sin que se me vaya la cabeza. Gusto de pescar con caña botellas de sidra. ¿Ustedes no han pescado nunca botellas? ¡Oh, es delicioso! No se acuerda nunca. Los nervios se ponen de punto y una voz oclusa, aspereza, nos acucia a tirar la caña y salir de allí; pero ¿para qué está el dominio sobre la voluntad? ¿Para qué la conciencia del deber? También me retrato de maja y de aviador y compro apaleadas a las rifas, con la infinita esperanza de no ganar el premio. ¿Para qué quería yo aquel otro pintarrañado ni aquella ampara de comedor tan horrible, cargada de muebles chupones de cristal de colores? ¿Puedo, acaso, pensar que me toque un cromó representando la campaña romana o un par de flores de "terracotta"? No, no. Si algún día, por desgracia, me llevase el premio, espero que lo soportaría, mientras estuviese en el recinto de la verbena; pero que luego lo dejara en alguna calle oscura, echando a correr, como el terrorista que acia una bomba con la mecha encendida... Sueto tirar al blanco y mover las figuras; los zapateros que clavaban tacones, las madres que mecen a sus hijos, las ovejas que beben en el arroyo y hacer sonar sus esquinas... Pregunto mi suerte a los arcanos, por una moneda de 10 céntimos. Observo concienzudamente a la vaca de las cinco piernas, a la mujer sin cuerpo y a la enana de medio metro, que ha sido visitada por los reyes de Inglaterra... Tiro a los cacharros de la suerra, al "¡Pin, pan, puni!" y a quitar el sombrero a los muchecos, con pelotas de trapo. Pruebo mi fuerza empujando un cañón o abriendo un paraguas a golpe de maza. Como algodón de dulce, y chorros, y avellanas. Alguna vez compro botijos, pitos y tientos de hortensias. No creo que en ningún otro sitio se pueda gozar tanto como en las verbenas; pero, por desgracia, de un tiempo a esta

NOTICIERO TEATRAL

La compañía de D. Gregorio Martínez Sierra empezará sus tareas en el reformado teatro Victoria Eugenia de San Sebastián antes del 1 de agosto. Durante el verano estrenará las siguientes comedias: "Un espacio en Venecia", de Eduardo Marquina, puesta en ensayo desde los últimos de abril durante la exposición por Andalucía; "El amor se ríe", de Felipe Sassone, que empezó a ensayar en Pamplona días pasados, y, si le queda tiempo, "Las hijas del rey Lear", del casti inmortal (le van a hacer un drama en breve) D. Pedro Muñoz Seca. Luego, en Madrid, además de esas tres comedias, el ilustre don Gregorio se propone "montar" estas otras: "El hijo del diablo", de Joaquín Montaner; "La muerte del dragón", caricatura al estilo de "La venganza de Don Mendo", del ya mencionado Muñoz, y "La mujer de veinte años", si la termina el propio cosechero, señor Martínez Sierra. Cuenta, como siempre, con una oferta de Arrieches. No esperamos tenga el triunfo suficiente para "poner" tanta comedia. Si lo tuviera, mala, mala señal. En el teatro Pereda, de Santander, debutó la compañía de María Palou con el estreno de la comedia de Sassone "¡Calla, co-

LA FIESTA DE TOROS

Una siesta de tres horas

Cinco toros de Palha (toros, amigos!), un toro de Guadalest, un aperitivo con señores caballeros montados, tres horas de corrida, minuto más, minuto menos, y una siesta continua con pesadillas horripilantes. quiere ejecutar la suerte con gallardía! Hacía mucho tiempo, ¡mucho!, que no veíamos llegar con la mano al morrillo, como Morenito llegó a los rubios del segundo toro.



Hubo momento en que los toreros nos parecían infelices enanos desprovistos al lado de aquellas moles lusitanas. ¡No hay derecho, señores! Los toros primero y quinto, sobre todo, eran el Monasterio de Piedra y el Viaducto sobre la cumbre más alta de Guadarama; el sexto, un ejemplar precioso de exposición de ganados. El primero cumplió, saliendo suelto en los dos últimos picotazos; el tercero peleó con mal estilo; el quinto demostró un poder enorme, igual que el sexto. El más ligero, el segundo, pues los demás, como buenos armatostes, se quedaron en el momento más interesante de la contienda. El toro de Guadalest, de buena presencia, al lado del corrido de Palha, parecía más chico. Desde luego fue el más difícil para los toreros. Cambocaba como un demonio, desarmaba, y acabó por imponerse a las masas toreriles. Con tal género, los señores matadores se aflijeron, y la lidia de cinco toros fue digna de la capea más aburrida, acabando por sumir a los "parroquianos" en el más profundo letargo. Carralafuente mató al primero con habilidad y estuvo deficientísimo en el cuarto. Si en este toro se hubiera confiado más y la faena hubiera sido hecha por bajo y castigando, tendríamos que olvidar las censuras. Pese a nuestro deseo de aparecer benévolo con los artistas modestos, damos un palmetazo al que por lo visto no quiere colocarse, teniendo condiciones sobradas para salir de la medianía en que se encuentra. Bogotá, convaliente de la última cogida, no debió encañarse con toros como los anunciados. ¿Para qué ese afán de torrear sin estar en condiciones? No lo comprendemos. Sus dos faenas de muleta quedaron reducidas a unos trapazos de año. Matando, deficientísimo. En su primer toro eschó un aviso. ¡Qué grande, qué sublime es la suerte de matar cuando se

Toda la lidia de este cornúpeto constituyó un éxito rotundo para el maño. Seis verónicas templadas, artísticas, y un recorte ceñidísimo. Un quite de tjerilla con remate vistoso. Otro quite pinturero, todo alegre, de categoría. Voluntad, inteligencia y arte. ¡Sí, señores: arte! Con los palos, Morenito se mostró el banderillero fácil de siempre. Decidido con la muleta, el señor de Zaragoza, que en este toro se presentó como un señor mayor de edad, saber y goberno, instrumentó una serie de pases con la derecha, y sin hacerse pesado, perfilándose muy requetebien, resbalando con estilo la pierna izquierda, muy derecho y muy despacio, dando el pecho al reunirse y saliendo con limpieza metió un volapié hasta la garrucha, no rodando el toro por estar la espada algo tendida. Descabelló al tercer golpe y hubo muchas palmas, pero bastante menos de las merecidas. ¡Aquellos, señores míos, fué muy grande! Sin embargo, no surgió la ovación. ¡Ya ven ustedes lo que son las cosas! Todo evoluciona, y esta evolución que hace pasar casi desapercibido un volapié irreprochable, nos entristece. Nos entristece por lo que significa. ¿Es que nos divorciamos del momento más interesante, más hermoso, que tiene la fiesta? Celebrarla equivocarme. Morenito veroniqué también con buen estilo y temple al quinto torazo, y remató con media verónica extra. En un quite ejecutó un farol con las dos rodillas en tierra, pasándole los pitones muy cerca del nudo de la forbata, y ya de pie sopló media verónica formidable. Aún dibujó otras dos verónicas y fué ovacionado al retirarse al estribo. En la muerte y trasteo del quinto toro, Morenito se mantuvo a respetable distancia. Fué un cambio radical. Tanto, que no parecía el mismo. Trasteó en tablas malamente y mató como sus cofrades, a pellizcos. Total: En toda la corrida, la lidia de un toro y tres quites en otro. ¿Encuentran ustedes justificado el hostezo público? ... Para que Barajas y Boltanes lucieran sus acreditadas habilidades como rejoneadores, se

POR DIOS SEÑOR MORENITO NO ME DEJE TOREAR!



dió suelta en primer lugar a un novillo de Guadalest. Ambos fueron muy aplaudidos como caballistas. Francisco Navarro trasteó valientemente al novillo y acertó con un espadazo tendencioso. El hombre estuvo decidido y escuchó muchos aplausos. El aperitivo resultó como el plato fuerte. Pesado. Muy pesado. Federico GARCÉS



Ante nuestra estupefacción nos mostró la manga de la americana, vacía, dándole unos reveses en el aire y volviéndola a meter en el bolsillo correspondiente. —¿Cómo fué?— dijimos. —Yo no lo sé. Tal vez no le sepa nunca. Salí de casa con los dos brazos. Recuerdo que varias veces utilicé el derecho en sacar dinero del bolsillo. Estaba abstraido, y cuando quise darme cuenta vi que me habían robado el brazo. Desanduve lo andado, mirando al suelo; busqué inútilmente, pregunté, anuncié en la Prensa, sin resultados. —Pero ¿para qué le robaron el brazo? —¡Ah! ¿Yo qué sé? Con algún objeto, con algún fin determinado. Hay mucha gente infame por el mundo, mucha gente que es capaz de todo... José LÓPEZ RUÍO

Otro suceso grave La insostenible situación de Tánger

Según la versión más autorizada, la calle más céntrica de Tánger, acaba de desarrollarse una sangrienta escena, que ha durado cerca de una hora. La naturalza del hecho no habría podido pasar en un país en donde los poderes de las autoridades estuviesen bien definidos. Según la versión más autorizada, lo ocurrido fué lo siguiente: En un café situado en dicho Zoco Chico encontráronse dos contratistas italianos entre los que existían antiguos resentimientos. Uno de los italianos iba acompañado de un hijo suyo de veinticinco años, el cual, al ver que su padre se golpeaba con el otro italiano a bastonazos, sacó un puñal y, haciendo frente al público que intentaba separarlos, mantuvo a distancia a los espectadores. Así permanecieron más de media hora, hasta que, a fuerza de palos y chorreando sangre, cayó sin sentido al suelo el italiano agredido. Las gentes, creyendo que se trataba de otra fechoría de los apaches, corrían en todas direcciones, produciéndose enorme alarma y sonando algunos disparos. Nadie se atrevía a intervenir ante la actitud amenazadora del joven, que, puñal en mano, lo esgrimía contra el que intentaba acercarse. Resulta inaudito que un solo hombre haya tenido alarmada a la población con puñal en mano, sin que nadie lo detuviera, y así por espacio de una hora



La sombrilla-muñeca, última creación de la moda.

Problemas relacionados con la emigración

Un lector de San Sebastián, que me perdonará si no le contesto directamente, me escribe, refiriéndose a un artículo mío sobre emigración, publicado en LA OPINION, que España podría alimentar a todos sus habitantes si las tierras incultas estuviesen labradas, y que no se explica que en ella superior el consumo a la producción, cuando Francia alimenta a 40 millones de habitantes e Italia a 32 millones.

Muéstrase, además, incoherente al corresponsal espontáneo acerca de la acción que el Gobierno ha de ejercer para encauzar la emigración, protegiendo y guiando al emigrante, y se lamenta de que en América sea mucho más considerado el emigrado italiano que el español.

Voy a contestar a estas observaciones con la brevedad que exige un artículo de periódico. Al afirmar que la emigración española tiene por causa un exceso de población en relación con los medios de vida, no quiero decir que la tierra española es incapaz de dar alimento a los que la pueblan. No existiría ese exceso de población si los Gobiernos, en vez de agobiar al pueblo con contribuciones que no puede pagar, comentaran la riqueza general y principalmente la agrícola.

Mientras existan latifundios y no se generalice el cultivo intensivo en grandes extensiones de terreno, o, en otros términos, mientras inmensidad de hectáreas, algunas de ellas de regadío, sigan incultas y no se adopten en las ya cultivadas los procedimientos más modernos, la tierra española no alimentará a sus hijos, y será necesario, como ahora sucede, importar trigo de países donde la agricultura está mejor organizada.

España podría tener una agricultura próspera; pero no la tiene, y al estudiar las causas de la emigración es preciso considerar a la producción agrícola tal como es y no tal como podría ser. Para que variara esta situación sería necesaria en España una revolución agraria decretada desde arriba, o impuesta por los de abajo, hartos de sufrir. Francia no necesita del extranjero y alimenta holgadamente a sus 40 millones de habitantes, porque la revolución de 1789 tuvo, entre otros muchos aspectos, el de una revolución agraria, porque con los asignados, garantizados con las propiedades, poseídas por los nobles, emigrantes, y por el clero secular y regular, de que el Estado se había incautado, pudieron los aldeanos adquirir tierras para labrarlas.

Así se explica que el francés no emigre. En cuanto a Italia, es cierto que alimenta a 32 millones de habitantes, pero tiene un exceso de población, que es el que emigró. A la duda expresada por mi corresponsal acerca de la eficacia de la acción del Gobierno sobre la emigración, con-

estaré citando dos ejemplos: el de Italia y el de Inglaterra. Italia quiso, hacia 1875, darse cuenta de lo que, desde el punto de vista económico, significaba la emigración de sus nacionales. Simultáneamente, los consules italianos de las principales ciudades del mundo convocaron a los expatriados de su país y formaron una estadística. De esta investigación salieron inesperados resultados. Se supo, por ejemplo, que la marina mercante del Río de la Plata estaba toda ella en manos de italianos; que en Chile y en el Perú había una colonia, desconocida hasta entonces, y que esa colonia estaba al frente de las principales casas de banca del país, y monopolizaba, además, el cabotaje de la costa del Pacífico. Desde entonces, Italia se ha ocupado del emigrante, aconsejándole antes de salir de Europa y protegiéndole por medio de sus diplomáticos y de sus consules en los países extranjeros.

Este contacto incansante entre los delegados del Gobierno y los emigrantes, y esta protección continua realiza la personalidad de éstos, y así se explica que en lejanas tierras gocen de mayor consideración los italianos que los españoles.

El mal de la emigración no está, por tanto, en la emigración misma, sino en la forma en que se realiza. Es preciso castigar el engaño y el charlatanismo, conseguir que el emigrante sea realmente libre, y no lo es cuando ciertas Empresas, para que se decida, se valen de contratos fraudulentos. Es preciso también ilustrar a los emigrantes sobre la suerte que les aguarda, poniéndoles en guardia contra funestas ilusiones.

Inglaterra nos da el ejemplo de lo que puede hacer el Estado en ese sentido. Los secretarios de las Embajadas y los agentes consulares tienen la obligación de enviar informes sobre los países donde residen. Esos informes, cortos y sustanciosos, en nada se parecen a los de nuestros consules o a los de nuestras Cámaras de Comercio en el extranjero, que, además de enviarnos con irreflexiva, sólo se fijan en las tarifas de Aduanas y en las estadísticas comerciales. Desde 1854 publican, además, periódicamente, en Inglaterra estudios oficiales sobre las condiciones económicas (subsistencias y jornales) que encuentran los emigrantes en las regiones adonde se dirigen. Añadiré que los consules ingleses son casi todos antiguos comerciantes de reconocida competencia.

Esa obra educadora es indispensable. ¿Por qué no ha de emprenderse en España?

Alvaro CALZADO

Sobre la revolución social y otras muchas cosas

Una conversación con el secretario de la Internacional Comunista para los países latinos

En Madrid ha estado durante varios días uno de los más conocidos hombres de la Internacional Comunista, el señor Humbert-Droz, secretario del Comité ejecutivo para los países latinos. Su viaje tenía por objeto intervenir en las tareas del Congreso Nacional del Partido Comunista de España, que acaba de tener efecto. Una casualidad nos ha deparado la coyuntura de tener una conversación con él. Nada de una entrevista periodística concienzudamente preparada, con preguntas y respuestas meditadas cuidadosamente. Sólo una conversación de café, una improvisación de entrevista. Pero en esta conversación, noticias, informes y conocimientos que tienen un latente interés para el público. Humbert-Droz habla como quien no ha de ver publicadas sus palabras. El informador pregunta como quien no está trabajando en una labor profesional. Nos libraremos muy bien de quitar este carácter de espontaneidad a nuestro trabajo; lejos de esto, haremos todos los esfuerzos por conservarlo.

Humbert-Droz no es un desconocido. Es joven aun (entre los treinta y cinco y los cuarenta años). Alto, flaco, de facciones simpáticas y suave expresión. Es suizo. Fue una de las figuras más destacadas del protestantismo en su país. La guerra europea hizo derivar su pensamiento hacia los problemas sociales. Puso toda su intelectualidad, que es mucha, y su idealismo, que es mucho también, al servicio de la propaganda comunista. La revista "Le Farel", que publicó en Ginebra, es uno de los más ricos manantiales de documentación para los que gustan de bucear en el mar revuelto de las conmociones sociales de nuestros días.

Alguien había insinuado que el comunismo era de difícil aclimatación en los países latinos. Humbert-Droz negó el supuesto.

Francia tiene en el comunismo el más numeroso y el más fuerte de sus partidos hoy. Y sus raíces son tan profundas, que el IV Congreso de la Internacional Comunista ha podido obligar a los afiliados a romper con la franc-masonería, y a los periodistas a retirar su colaboración de los periódicos burgueses, sin que en el partido se haya experimentado un flaqueamiento. Todo lo contrario. La inflexibilidad con que se han aplicado las decisiones de la Internacional ha llevado la confianza en el partido al espíritu de muchos sectores de la clase trabajadora que no se decidían a considerarlo como esencialmente diferente del partido socialista, que ha bastardeado el sentido de lucha de clases impuesto al Socialismo por la primera Internacional.

—Pero eso se reduce a París...

—¿A París? ¿Cómo entonces ha podido ser elegido ya cerca de 30 veces en diversos departamentos de Francia, con la oposición de todos los demás partidos, sin excepción, Marty, el marinero del Mar Negro, presentado constantemente por los comunistas, que han hecho bandera de su liberación?

—¿Y en Italia?...

—En Italia, el golpe de Estado fascista dió un golpe terrible al comunismo, verdad es; pero se trata sólo de un episodio pasajero. A poco que se examinen las condiciones políticas y sociales de Italia, se ve claramente que el fascismo no podrá cubrir las necesidades del país. Todo lo contrario; estas necesidades se han ido haciendo más agudas, y su agudización ha redundado en un rápido desprestigio de Mussolini y sus secuaces, impotentes para atender a los requerimientos apremiantes de todos los que sufren de las condiciones duras por que el país atraviesa.

—¿Y el entusiasmo aquel de los primeros momentos?...

—Fue el período de la violencia, el período deslumbrador de la marcha triunfal. En cuanto ha llegado el momento de las realizaciones se ha transparentado hasta hacerse visible para los más miopes la falta de consistencia mental de aquellas masas de éptéticos, su carencia de soluciones para los intensos problemas del momento. La decepción de los deslumbrados, el fracaso evidente de los conquistadores del Poder, la falta de tronco sólido y provisto de savia tras aquella abundante hojarasca de palabrería y condottierismo... Todo esto está preparando hoy el terreno para que el partido comunista italiano vuelva a recobrar públicamente una vida que nunca se debilitó. Y que esa vida vuelva reforzada y más robusta por las enseñanzas de una experiencia dura...

Humbert-Droz ha estudiado concienzudamente a España desde el punto de vista social. La conoce mejor que muchos de los militantes de nuestro país que están actuando constantemente en el movimiento obrero. Habló extensamente de esta cuestión.

—El partido comunista de España ha adolecido de los defectos de origen que todo el movimiento obrero español. Se ha formado por dos aportaciones principales: los anarcosindicalistas y los disidentes del antiguo partido socialista obrero. Ha padecido lo que llamó Lenin la enfermedad infantil; pero en estos momentos entra en período de franca curación con la unificación de sus dos corrientes. Hay homogeneidad en su pensamiento, y la obra que de él se debe esperar puede ser verdaderamente fecunda.

—¿No lo ha sido todavía?— preguntó uno.

—Aun no, a pesar de que España ha sido un país rico en

ocasiones revolucionarias, que no se han aprovechado...

Se habló largamente de esa "riqueza en ocasiones revolucionarias" de estos últimos tiempos de la vida española. Y luego la conversación derivó hacia Rusia. Alguien habló del hambre, de la situación deplorable en que Rusia debe estar desde el punto de vista económico.

—No hay tal cosa—rectificó Humbert-Droz—. Rusia está en mejores condiciones económicas hoy que Alemania y que los países del centro de Europa.

—Entonces, ¿por qué se sigue pidiendo auxilios?—

—Para su reconstrucción económica, que es una larga y pesada tarea. El hambre del Volga no se redujo al momento trágico de 1921 y 1922. Dejó el largo rastro de desolación que esas catástrofes dejan siempre, y a acabar de borrar ese rastro tienden todos los esfuerzos del Gobierno soviético hoy. Rusia quiere comerciar con el mundo. Necesita máquinas, herramientas agrícolas especialmente, productos de fundición, etc. En cambio, puede exportar pieles, trigo, cáñamos, maderas, pastas para papel y otras materias primas en abundancia.

—¿Y cree usted que conseguirá entrar en relaciones comerciales con el resto de las naciones?—

—Dudarlo es desconocer la concatenación económica mundial Rusia, con el régimen soviético, sigue siendo la sexta parte del mundo, como cuando tenía el régimen zarista. Y el mundo no puede prescindir de su sexta parte, en sus transacciones económicas, en el proceso de la producción, como prescindiría de Mónaco o de la república de San Marino. No entran las convicciones políticas y sociales en este punto; hay una necesidad económica que domina sobre todo lo demás.

—Bie; pero ¿no va todo eso a costa de la pureza del régimen comunista?—

—Habría que admitir, antes de contestar a esa pregunta, que en Rusia existía un régimen comunista puro ya, esto es, que la revolución social iniciada por Rusia había terminado ya su proceso. En Rusia existe toda la proporción de comunismo que es posible racionalmente establecer, cuando todas las demás naciones tienen un régimen económico diametralmente opuesto, adverso, hostil. Ninguna nación puede establecer por sí sola el régimen comunista en toda su plenitud. Es un régimen que necesita como condición indispensable un triunfo de clase, triunfo total, definitivo, en que la clase enemiga haya quedado completamente aniquilada. Esto no ha sucedido aún...

—¿Y sucederá alguna vez?— preguntamos.

Humbert-Droz respondió con otra pregunta:

—Y, lógicamente, ¿puede suceder otra cosa que no sea eso, des-



El célebre multimillonario Rockefeller a la salida de la iglesia en donde se celebró una fiesta con motivo de su cumpleaños 84, siendo felicitado por el pequeño Irving, de dos años de edad.

pués del universal desquiciamiento de la guerra?

Se retrotrajo la conversación a la Rusia actual. El secretario de la Internacional Comunista para los países latinos concluyó con estas palabras:

—Ahora bien; el hecho de que en Rusia no haya un régimen comunista perfecto, no quiere decir que haya un régimen capitalista, ni siquiera imperfecto. Existe la dictadura del proletariado. Este es el gran paso. Lo demás, a los demás partidos comunistas les toca hacerlo. A Rusia, que ha hecho la

revolución social en su propio país, no se le puede exigir que haga la revolución social en el mundo entero. Eso es superior a las fuerzas de un pueblo solo...

—Y en tanto...

—En tanto, ya lo decía Marx en 1850: la revolución permanente.

Esto es lo substancial de lo que hablamos con Humbert-Droz.

Comentar nos parecería, no sólo arriesgado, sino también un poco desleal...

Mateo JORDAN

Jornada política

NUEVAS LEYES

Esta tarde a primera hora llevará la Mesa del Senado a la sanción regía las siguientes leyes que el nuevo Parlamento ha votado en el período que finó anteayer:

Concediendo pensión a la viuda del ex gobernador civil de Vizcaya D. Fernando González Regueral.

Modificando el apartado letra A del art. 25 de la ley de Presupuestos de 27 de julio de 1922, que estableció reglas de prelación para la construcción de trozos de carreteras.

Concediendo créditos extraordinarios a los presupuestos de Gracia y Justicia y de Instrucción pública y Bellas Artes.

Haciendo extensiva a las obras públicas en nuestras posesiones del Sahara la autorización del art. 5.º de la vigente ley de Presupuestos de las posesiones españolas del África occidental.

Concediendo un crédito extraordinario al presupuesto de Gracia y Justicia.

Excepción de prescripción o caducidad de intereses de la Deuda pública devengados por títulos pertenecientes a extranjeros.

Concediendo un crédito extraordinario al presupuesto de Instrucción pública.

Exención de derechos al marqués de González Tablas.

Concediendo un crédito extraordinario al presupuesto del ministerio de Estado para repatriación de españoles residentes en Cuba y en los Estados Unidos.

Ampliando por un año la facultad de hacer rebajas en la segunda tarifa del Arancel.

Beneficios a los padres pobres de los funcionarios de los Cuerpos de Vigilancia y Seguridad.

La Mesa del Congreso no someterá a la sanción de S. M. más ley que la de tenencia y uso de armas cortas de fuego.

LOS PRESIDENTES DE LAS CAMARAS

El conde de Romanones saldrá esta noche para Hendaya, y allí, como en Biarritz, se propone pasar descansando hasta fines del próximo agosto.

El presidente del Congreso, Sr. Alvarez, saldrá esta tarde para Mondariz, de donde, terminada su cura de aguas, se trasladará a Asturias.

LA SITUACION POLITICA

Apenas cerrado el Parlamento, ya circula entre la gente política y asomada en la Prensa las interrogantes de una posible crisis. Pareceros que el primer sorpresivo con la vergonzante insinuación es el jefe del Gobierno, a quien las preocupaciones justificadas de Marruecos y del problema económico no permiten pasar mientes en los planes, movimientos e intrigas de impacientes

que se consideran ministrables ni en las menudas combinaciones que, sin duda fortuitamente, atribuyen los "candidatos de dedo" a los jefes de fuerzas liberales, no por otros móviles que por aumentar los estados mayores de su respectiva clientela.

No hablamos de la oportunidad de una crisis que el paréntesis parlamentario de la actuación ministerial no impone, ya que ni la actitud de las mayorías parlamentarias ni las relaciones entre los hombres de la concentración que integran el Gobierno parecen ofrecer margen en las actuales circunstancias; ni queremos detenernos en la inanidad de las causas que se alegan para explicar los cambios de carteras o las sustituciones de unos nombres por otros en la representación ministerial.

Por lo mismo, no los recogemos ni a título de curiosidad. Que si el público tiene derecho a ser informado y orientado seriamente, nosotros estimamos cumplir un deber con la opinión del país negando todo crédito a insinuaciones interesadas de los protestos de la política.

Por esos caminos tortuosos y de orden privado y convencional partidista no creemos venga ahora la crisis; pero reputámosla inevitable y no limitada si el Gobierno dormita en la vacación comenzada y, desentendiéndose plácidamente de la urgencia que la solución de los graves problemas nacionales pendientes plantea, se ve sorprendido por el estallido de su fracaso irremediable, mirando al otoño.

En Varsovia la huelga es general

Praga 25.—El movimiento revolucionario en toda Polonia se extiende.

En Varsovia la huelga es general, pues a los metalúrgicos se han unido los de la edificación y los de transportes. De hoy a mañana se anuncia la huelga de los ferroviarios, aunque el Comité directivo hace todo lo posible para evitarlo.

El ministro de la Guerra ha sido autorizado para ocupar militarmente todas las líneas férreas.

Las fábricas y talleres de maquinaria están custodiados por numerosas fuerzas de Policía.

Se sabe también que los mineros de las salinas de Galitzia secundan el movimiento huelguista, que cada vez toma más caracteres revolucionarios. Al mismo tiempo los elementos alemanes de Posen aprovechan la inquietud para conspirar contra el régimen polaco, y se han publicado hojas clandestinas acusando la separación de Posen de "una Polonia sin orden".

El triple infanticidio de Lisboa

Maltrato de una correspondencia que complica a nuevos personajes

Lisboa 25.—Según una correspondencia encontrada por la Policía, se ha averiguado que el padre de los tres niños asesinados por la hija del general Guerrero no es el capitán que según ella ha fallecido el año 1920.

Se asegura que se trata de una personalidad conocidaísima. En la Morgue (Depósito) se ha reconstituido la escena del crimen y la autora del delito ha hecho una confesión completa.

Un choque y tres atropellos

VARIOS HERIDOS. Un automóvil que se dio a la fuga atropelló, en la carretera de Cuatro Vientos, a Rafael Avila Rívera, de veintiocho años, que vive en la calle de Fuencarral, número 6, causándole lesiones de pronóstico reservado.

Antonio Ureña Peláez, de once años, domiciliado en la calle del Salitre, núm. 43, sufrió la fractura del brazo derecho, al ser atropellado, en el paseo Blanco, por un volquete.

En la ronda de Segovia chocó contra una columna del tranvía el automóvil de Correos número 16,

En Lisboa se sufre un calor excesivo

Lisboa 25.—El calor continúa aumentando. Hoy ha marcado el termómetro 36 grados en la sombra. Se han registrado varios casos de insolación, que, afortunadamente, han podido ser combatidos.

La vida en Alemania

Los socialistas no se adhieren a la manifestación antifascista. Berlín 25.—El partido socialista alemán ha invitado a todos sus adheridos a que se nieguen a tomar parte en la manifestación que organizan para el día 29 del actual los elementos comunistas de Alemania en señal de protesta contra la creación de un nuevo partido inspirado en los principios y prácticas del fascismo.

Berlín 25.—La cifra provisional del préstamo interior que el Gobierno del Reich va a emitir será de 20 a 25 millones de marcos oro.

Este préstamo no tendrá la garantía del Reichsbank; pero se estima que no es tampoco necesaria, ya que el Reich cuenta con otros medios de garantía.

FABULA EN ACCION



Dijo la zorra al busto: "Tu cabeza es hermosa, pero..."

Nuevo edificio para hotel
 Quedará terminado para el día 15 de agosto. Ocupa el sitio más céntrico de la población. 90 HABITACIONES. Instalación moderna.
SE DESEA ARRENDATARIO
 Dirigir las ofertas a D. Camilo Lezorburo—ALBACETE.

